

«La música española ha sido el estigma que ha marcado mi camino»

María Parra Peñafiel
Pianista

A SALTO DE MATA

MARÍA BELÉN BELOTTO



María Parra Peñafiel actúa hoy a las 20 horas en la Iglesia de Riópar Viejo, comenzando así su 'Homenaje a Alicia de Larrocha'. Esta tarraconense siempre supo que quería ser pianista, y con mucho esfuerzo y sacrificio, lo ha conseguido. Asegura que no es fácil abrirse paso en el panorama musical español, por lo que se vio obligada a emigrar a Europa para dar a conocer el repertorio musical que aprendió de Alicia Larrocha. Ella fue su gran maestra, y de ella obtuvo el diploma de 'Máster de Música Española', siendo la única mujer española en obtenerlo.

¿Qué supone para usted ser la única mujer española en poseer el 'Máster de Música española' de Alicia de Larrocha?

-Esto es una apuesta que hice en un momento de mi carrera en el que podía optar por irme al extranjero y estudiar el repertorio típico de los pianistas o apostar por algo de casa como la música española. Mi infancia estuvo muy marcada por un padre melómano y desde bien pequeña Alicia Larrocha formó parte de mi vida y cuando me enteré de que se retiraba de los escenarios para dedicarse a la pedagogía no dudé en aprovecharlo. Estuve siete años trabajando con ella regularmente. Fuimos muy pocos los que aguantamos el tirón. Creo que hay otro chico español que tiene este título también, dos chicas japonesas y yo como única mujer española. Y eso es todo. El resto se fueron retirando. Me siento totalmente honrada y particularmente privilegiada por haber estado en esa situación.

- Durante esos siete años, además del aprendizaje artístico, ¿qué aprendió de ella?

-Al vivir cerca de una gran mujer, aprendí, a parte de lo que era el artista, valores y la fe en una causa que te lleva a entregarte. Cuando eres pequeña sabes que quieres ser pianista, yo siempre lo tuve muy claro, pero tienes muy pocas referencias. Entonces aprendí que si pones empeño y mucha fe consigues lo que te propones.

¿Esa experiencia cambió su trayectoria artística y vital?

-Por completo. La música española a partir de ahí ha sido el estigma que me ha marcado hacia un

camino peculiar, precisamente me he abierto camino en el extranjero así. Tras el fallecimiento de Alicia Larrocha es cuando más conciencia tomas de que tienes una obligación para que esa llama no se apague.

¿En esa dirección nace la idea del homenaje?

-Sí. El esfuerzo que yo estoy poniendo es por eso. España es un país particular en el que no se apuesta por los talentos nacionales y por amistad, más que por los estamentos musicales, estoy haciendo este homenaje. Este homenaje es algo obligado para mí, porque ella me ha aportado mucho a mí y también al mundo de la música.

¿Está mal el panorama musical en España?

-En la música clásica poco a poco se van encontrando buenas vías en la pedagogía. El problema es que se queda en eso, muy poca gente ve salida en el ámbito profesional. Estamos todavía estancados en el tópico de que estudiar música en un conservatorio tiene como salida ser profesor. Muy poca gente apuesta por una carrera pianística en este país.

¿No se valora al músico nacional?

-Creo que es una falta de formación y de concienciación. No hay criterio como para saber valorar si lo que tienes delante es bueno o malo, y ante la duda se prefieren nom-

bres extranjeros. Hay muy buenos músicos en este país, lo que pasa es que nos tenemos que ir fuera, y si entonces nos hacemos un nombre, ya podemos volver.

¿Cómo ha sido su experiencia por Europa?

-Fantástica. Además, con públicos 'fríos' como los germánicos o los austriacos, he arrancando aplausos tocando a Falla, de modo que han pateado para que tocara bis y bises hasta la extenuación. Es una lástima que nuestro país creciera con la tradición de determinados compositores, porque es muy difícil introducir cosas nuevas.

¿Ejerce a modo de embajadora de la música española...

-Sí, digamos que, humildemente, es un poco el camino que yo me he trazado hasta que llegue al final de mis días.

¿Por qué motivo empieza el homenaje en Riópar?

-Por amistad. Gracias a una amiga que conozco. He ofrecido este homenaje en muchos sitios y se han quedado fríos y sin saber cómo reaccionar, y ante la duda ha habido una especie de disolución del entusiasmo.

